

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 75.

Alicante 27 de Abril de 1872.

Año III.

ADVERTENCIA.

Rogamos á aquellos de nuestros suscritores que se hallen en el caso de abonar la suscripcion, lo hagan á la mayor brevedad; pues siendo tan módico el precio del periódico, reclama una precisa exactitud en el pago, para sostener los gastos de imprenta. Ofrecemos al propio tiempo para aquellos que lo deseen, la coleccion completa del SEMANARIO, que consta de dos tomos en rústica, al insignificante precio de 8 rs. tomo los cuales contienen desde el número 1.º hasta el 49 inclusive.

PENA TEMPORAL.

Aunque ya en otra ocasion, si bien con poca amplitud hemos escrito algunas ideas sobre el dogma católico de la existencia de un lugar de expiacion temporal en la otra vida, nos parece hoy oportuno ampliar aquellos conceptos, presentando con la claridad posible las razones de autoridad y de sentido comun en que se apoya ese dogma.

Aunque para el verdadero católico la autoridad de la Iglesia que define el dogma, es razon suficiente y poderosa para que sobre ella descansa la fé, es preciso que todos se convenzan de que la Iglesia nunca adopta vanos pretextos para proceder á una definicion dogmática.

A nadie se le habia ocurrido negar la existencia del purgatorio antes del famoso Lutero, si bien es muy cierto que una vez emprendida por aquel apóstata la marcha de sus combates, debia ser el purgatorio uno de los reductos atacados con preferencia: así lo pidió la lógica de su apostasía. Los afiliados á la escuela protestante y los herederos de aquel esqueleto de religion disecado caprichosamente por aquel insigne desventurado, conservan incorrupta la bella fraseología de que aquel se valiera para ridiculizar lo venerando, para desprestigiar lo respetable, para malear esa dulce y consoladora creencia por la que, aun en la tierra, nos unimos con lazo invisible á aquellos seres que nos fueron queridos; experimentando un placer inmenso al tener la conviccion profunda, de que aun les somos útiles, cuando nuestra

oracion, nuestra limosna y nuestros sacrificios, son presentados como ofrenda de expiacion por sus culpas.

El autor divino de nuestra religion sacrosanta, autor tambien de la criatura racional y concedor del corazon humano, ha atemperado á la índole de ese corazon las mil bellezas del Cristianismo.

Entrad en un cémenterio: mirad enlutada una mujer que de rodillas ante la cruz de un sarcófago hace levantar la serena é inocente mirada á un niño, al cual, señalándole el lugar donde duerme su esposo, le dice: ora por tu padre; y si sois por ventura esposo ó padre, sentireis toda la suavidad del sentimiento católico, y apeteceis para vuestra compañera y vuestros hijos, esa fé que ha de llevarles á vuestra tumba, á derramar sobre ella un perfume, que no exhalan sino las flores regadas por el amor de la religion.

El hombre que no tiene bastante órbita para abarcar de una mirada toda la grandeza de ciertas verdades que le parecen pequeñas, se fija en los puntos mas insignificantes, creyendo descubrir allí sombras que anublen su verdadera claridad.

Hay en la otra vida un lugar, sea el que fuere, de expiacion temporal, en el que, ora se purifica el alma de leves culpas con las que salió de esta vida, ora satisface cumplidamente la pena debida por graves infracciones de la ley divina, de cuyas infracciones fué absuelta

por el arrepentimiento, en cuanto á la pena eterna que merecian.

No ha inventado por cierto la Iglesia este dogma; antiquísimo es en el pueblo judío, y aun en algunos pueblos antiguos separados de la verdadera Iglesia.

Después de los gigantescos combates de Judas Macabeo con los pueblos de Persia, y en una de sus últimas batallas, habian perecido algunos de sus valerosos soldados; «y debajo de las túnicas de los que habian sido muertos hallaron las ofrendas de los ídolos, que habian en Samnia, prohibidos por la ley á los judíos, y todos conocieron claramente que esta habia sido la causa de su muerte. Por tanto todos bendijeron el justo juicio del Señor que habia descubierto el mal escondido. Y por eso, poniéndose en oracion, rogaron, que fuese puesto en olvido el pecado que habian cometido. Y el valeroso Judas exhortaba al pueblo á conservarse sin pecado, teniendo á la vista lo que habia acontecido, por los pecados de aquellos que habian sido muertos. Y hecha una colecta, envió á Jerusalem doce mil dracmas de plata, para que se ofreciese sacrificio por los pecados de los que habian muerto, pensando con rectitud y piedad de la resurreccion. (Pues si no esperara que habian de resucitar aquellos que habian muerto, tendria por cosa vaná é inútil el orar por los muertos.) Y porque consideraba que los que habian muerto en la piedad, te-

nia reservada una grande misericordia. *Es pues santa y saludable obra de rogar por los difuntos, para que sean libres de sus pecados.*» (1)

Ninguna novedad dijo el insigne caudillo capaz de sorprender á la religiosa tribu de Judá; no hizo mas que interpretar en aquel acto el sentimiento de todos los de su nacion, quienes participaban de su misma creencia.

En los tiempos del Salvador Divino se mantenía tan íntegra la fé en la expiacion temporal, que al aludirla Jesucristo en el Evangelio de S. Mateo, no se detiene siquiera á disipar la menor duda sobre ella; y eso que lo hacia ante los Fariseos y Escribas, á quienes solia estrechar de continuo, en muchos puntos bastardeados por su errónea doctrina. Con luminosa claridad y asentimiento completo de cuantos escuchaban su palabra, dice Jesus que hay culpas, *perdonables en la otra vida*; y ¿quién al solo impulso de una lógica natural, no advierte que las culpas que son en la otra vida perdonables, suponen allá un lugar de expiacion temporal?

Hay quien dando una mirada de angustia en torno de las infinitas miserias que rodean á la humanidad; los males sin cuento que aquejan el espíritu humano; las innumerables espigas que taladran el corazon, dicen con un poco de fun-

damento: el purgatorio está en el mundo.

En el mundo está ciertamente el purgatorio para muchas almas, que libres de la enfermedad de la culpa, avanzan por el camino de la virtud hácia los senderos de la perfeccion, haciendo desaparecer de su conciencia la honda huella de remotos crímenes, con la resignacion y el sufrimiento de su áspera senda por entre los dolores y miserias de la tierra. Si al término final de ese viaje, se halla tan purificada el alma que puede recibir el ósculo purísimo de la divinidad, no hay para esa alma lugar de expiacion en la otra vida: tal es el camino y el progreso de los Santos. Y tan de sentido comun es la necesidad de una expiacion temporal, que los que no quieren hallarla ni en la otra vida ni en la presente, hánse visto en la necesidad de crear un purgatorio extraño, mucho menos verosímil que la sencillez del dogma católico. Hanse visto obligados á investigar nuevos mundos donde son esperadas las almas para purificarse; tienen que hacer pasar al espíritu humano por formas nuevas é indefinibles, hasta lograr la purificacion completa, digna de la union con la divinidad. No parece sino que considerando demasiado fácil y asequible á la razon lo que la fé cristiana nos enseña, quieren que tenga su creencia al *mérito* de una *elucubracion* científica, el privilegio de invencion que suele otorgarse al que presenta una manu-

(1) 2.º Lib.º de los Macab. cap. 12

factura superior á las conocidas hasta hoy, en el mundo de las industrias.

El dogma del purgatorio descansa sobre la misma naturaleza de Dios, y la naturaleza del hombre. Dios es la Santidad esencial, la justicia infinita, la eterna caridad. Como santidad y justicia, no puede unir su inmaculada pureza con nuestras manchas. Como bondad esencial y caridad infinita, no puede alejar fuera de sí á infinita distancia y para siempre, la obra de sus manos que le pide misericordia y gracia, y que fué por El creada para la felicidad y la vida. De aquí la necesidad de un lugar intermedio en la otra vida, para el que sale de esta sin la exquisita limpieza del alma santa, y sin la fealdad al par de la grave culpa, divorcio forzoso con la divinidad.

Es preciso para apreciar convenientemente esta verdad cristiana y filosófica, no perder de vista otra verdad en extremo sencilla: que solo la vida presente es el campo libre para el hombre, en el que alcanza los lauros de la virtud, á los baldones del vicio: los premios ó los castigos de la futura y eterna vida, versan segun los caminos emprendidos por el hombre en la vida presente.

Mas allá del sepulcro, no hay pruebas de amor ni de ódio, no hay mérito personal ni nuevos delitos que acrecienten las merecidas penas.

Muévenos á compasion mas bien

que á risa, cuando se nos niega la existencia del purgatorio ó del infierno, porque la astronomia á pesar de sus asombrosos adelantos, no ha descubierto esos lugares.

¿Seria posible que fuese esto una razon de peso para decidir en materia de tal trascendencia? Lo esencial del asunto, lo verdaderamente interesante para el espíritu humano, es su estado futuro: el *cómo*; el *dónde* es tan accidental para el dogma, como accidental es para el condenado á reclusion temporal ó perpétua, que esa reclusion tenga lugar en Ceuta ó en Tolon.

Lo indudable es segun las Escrituras Santas incluso el Evangelio, y segun la constante y universal tradicion, que hay un estado para el alma de perpétuo divorcio con la divinidad, señalado por Jesucristo con el nombre de *Jehena*, de fuego eterno, cuando esa alma ha despreciado todos los medios de salvacion ofrecidos por la sangre del Redentor, y no ha tenido siquiera un ¡ay! de pena y de dolor por haber hollado esa sangre preciosa; que hay un estado de imponderable felicidad para el alma justa, que sale de la vida purificada de sus culpas é impregnada del bálsamo de la verdadera caridad, lumbre perpétua de su eterno dia; y que hay un estado intermedio, en el que, ora las faltas leves que han acompañado al alma en su vuelo á la eternidad, ora el reato de las graves perdonadas por el Sacramento de la penitencia, se evaporan y desvanecen al calor de

un sacrificio temporal. El amor y la esperanza con que van acompañadas tales penas temporales, las hacen amadas á aquellos mismos, que sufriendolas, ven en ellas el camino indefectible de la perpétua bienaventuranza; á diferencia del odio y desesperacion que acompañan á la impenitencia final de los míseros malvados.

La teoria de los sufragios es tambien altamente cristiana y filosófica. Solo la vida presente, como hemos dicho, es el teatro de nuestra libertad.

Seria preciso escribir no un artículo, sino un tratado, para evidenciar, aplicándolo á nuestro asunto, el gran principio social de la solidaridad de las faltas y reversibilidad de los méritos, patentizando inmediatamente la racionalidad que encierra la fé, cuando hace valer las oraciones y sacrificios de los fieles, en pro de las almas detenidas en el purgatorio, abreviando la duracion de su temporal destierro.

La salvacion de Calais obtenida por el sacrificio voluntario de Eustaquio de Saint-Pierre, aparte de que es la espresion de una hermosísima verdad, como ha dicho monseñor Augusto Nicolás, es á su modo una imitacion de los diez justos pedidos por el Dios de Abraham para perdonar los nefandos crímenes de Sodoma! Cuanto podríamos estendernos en las mil reflexiones que ofrece esa belleza del sacrificio voluntario y desinteresado por aliviar la pena del prógimo! Cuántas veces

nos interesamos de la manera mas decidida por un desconocido, sin otro motivo que el ruego eficaz y repetido de una persona á quien amamos! Y si esto basta á doblegar la dureza é imperfección humana, ¿por qué no puedo yo creer que cuando me postro de hinojos ante el Soberano de los cielos con amor y con fé y digo por mis padres, mis hermanos ó mis amigo: *Padre nuestro, que descansen en paz*, por qué no he de creer, repito, que esa oracion es acogida en el seno de la bondad inmensa, desde la cual baja al lugar de la expiacion de los que me fueron queridos segun la naturaleza, y amados segun la fé?

¡Oh! si, santo y saludable es el pensamiento de rogar por los difuntos, para que sean absueltos de sus culpas.

J. B.

El mes de Mayo; el mes de las flores y de María Inmaculada, va á celebrarse en nuestra Colegiata en el presente año, con un esplendor y magnificencia, que sobrepuja á los esfuerzos empleados en años anteriores. Encargado de dicha funcion nuestro querido amigo el señor D. Florentino de Zarandona, no ha perdonado medio de que el culto á María durante este próximo mes, brille de una manera especial en el religioso pueblo de Alicante, que ha sabido responder á tales esfuerzos con módicos é indispensables donativos, para el ornato del templo.

Durante todo el mes y á la hora que marcaremos en la seccion de los cultos, dirigirá la palabra á los fieles devotos de María, el distinguido catedrático y notable orador señor Dr. D. Nicolás Serra, cuyos sermones prometen ser verdaderas conferencias religiosas, á juzgar por el éxito obtenido por dicho orador en Valencia y Alcoy, en varias ocasiones.

El periódico barcelones *La ciencia al alcance de todos*, del que ya dimos noticia á nuestros lectores, sigue publicándose con general aceptación y éxito feliz. En el último número que hemos tenido el gusto de recibir de dicha publicacion, se halla el siguiente

SUMARIO.--Meteorología-Mangas. —Ascension célebre.—Estadística. —Arqueología.—Seccion Agrícola. —Nociones de Zoología.—Seccion Industrial.—Miscelánea.

Pino, 5, bajos, Barcelona.

Hemos tenido el gusto de ver una buena revista Catequística, Teológica y Litúrgica que publica la Academia eclesiástica de Madrid, bajo la proteccion del Eminentísimo Sr. Arzobispo de Toledo. Dicha revista mensual, llena cumplidamente la mision del mas ilustrado periódico que pueda llegar á manos del clero, y aun del seglar amigo de la fé y del saber. Módico es por demás

el precio de suscripcion; pues 8 reales por trimestre en provincias, para una esmerada impresion de 32 páginas en fóllo menor, son la tácita declaracion del desinterés con que procede aquella empresa. Se suscribe en Madrid, Aguado, Pontejos, 8.

EL ESPIRITISMO.

CARTA VI.

Sr. Director de *La Revelacion*.

Muy señor mio de toda mi consideracion y aprecio: tienen razon que les sobra mis amigos. Yo puse mi nombre con todas sus letras al pié de todos los artículos, con la franqueza y libertad de quien abriga una intencion recta y descansa en la tranquilidad de una conciencia serena: despues de esto no parece justo que mis contrincantes se obstinen todavia en guardar el mas riguroso incógnito, á pesar de mis reiteradas y leales insinuaciones. Vamos, señor Director de mi alma, que esto ya pasa de castaño oscuro, y la cosa pica ya en historia, y para broma es demasiado larga, y el vulgo murmura que se las pela, y la gente mas cuerda se estraña, y hasta sus amigos se rien por lo bajo, y el público todo reclama, justisimamente á mi entender, y rabia por conocer por sus propios nombres á los verdaderos mantenedores del espiritismo alicantino. ¿Tienen, dice, esos señores el valor de sus convicciones, ó lo que quiera llamarse?

Pues salgan á la arena con la visera levantada y dén sus caras al sol, á fuer de nobles combatientes: sepamos todos, quienes son los que renegando de Jesucristo Dios y por ende de todo el cristianismo, han concebido el plan de arrancar de Alicante toda creencia católica. ¿No vociferan que han venido é regenerarnos? Con que hasta la hora presente habíamos vivido degenerados! Gracias por el cumplido, grandes maestros del espiritismo. Como quiera que sea, deseamos ardentísimamente manifestar boca á boca la espresion de nuestra gratitud profundísima á estos insignes bienhechores de la humanidad, á estos celosos apóstoles de la nueva idea, á estos modernos Cristos del mundo actual; y para esto es condicion indispensable que se quiten el embozo, suelten el antifaz, renuncien al anónimo, rompan el velo tenebroso que los encubre, y subidos al pináculo ó terrado de su Redaccion, se dejen registrar por las curiosas miradas de todos los transeuntes, apareciendo escuetos ó desnudos en medio de un círculo de luz con la bandera del espiritismo desplegada entre sus puños y este grito leal en los labios:—Nosotros (fulano, citano y mengano) somos los salvadores de todos los perdidos.—No tengan ustedes miedo; que no nos los hemos de tragar como los vampiros de marras: no se encojan Vds. por humildad...

Esto dice la voz pública de Alicante, señor Director, y ya lo sabe V.—«vox populi vox Dei.»—Ea, pues...

Aquí habia llegado yo de mi carta, cuando vino á interrumpirme un amigo mio, que alargándome el número 58 de *La Tertulia de Alicante*, me dijo—Lea

usted, lea usted, que le interesa—Leo... *Sociedad alicantina de estudios psicológicos*.... esto nos faltaba. Pues ¿no teníamos mas que sobrado con una legion entera de endiablados espíritus, que funcionan y travesean en la casa n.º... de la calle...? Ah! son ellos mismos en carne y espíritu. — «El secretario de la Redaccion, *Antonio del Espino y Vera*.» — ¿Será el célebre *A. del E.*, por la Redaccion? Bien venido sea al palenque de la publicidad.

Una derrota espiritista mas.

Partidarios de la escuela democrática.... ¿Qué ha de decir dirigiéndose á *La Tertulia*, diario progresista-democrático? *Partidarios de la escuela democrática*.... Si en verdad lo es, que mucho provecho le dé, ¡título escelente para discutir textos de la Sagrada Escritura y profundizar cuestiones teológicas!

Al ejercer tan elevado sacerdocio.... ¡Sacerdote! cáspita! *no ha sido nuestro ánimo convertir la noble mision*... ¡y misionero! carafe! Empiece por convertir y devolver al redil de Jesucristo, verdadero Dios y Hombre, y de su Iglesia á las ovejas extraviadas que le rodean y á quienes hace cabeza.

Pero es el caso, que un canónigo.... esto es, el enemigo malo, á cuyos pies sucumben todos nuestros espíritus... *Es el caso*, que Vdes. se dejaron conducir inocentemente al terreno, donde habian de ser por fuerza confundidos, ó sea, al matadero: esto en cuanto al fondo de la polémica. *Es el caso*, que este canónigo, magüer pobre, no del todo lerdo, mezclando las burlas con las veras, sin aflojar un punto en el vigor de la argumentacion formal, supo dar al traste con la

postiza gravedad catónica de los espiritistas y quitarles á los ojos de las personas de juicio la importancia de doctores, con que venian á pronunciar oráculos y dar lecciones á todo el mundo: esto en cuanto á la forma de la polémica.

Se atrevió é retornos... Se atrevió....

Magister dixit; chiton! ¡O doctores máximos, perdon! inclino mi frente hasta el polvo ante la imponente soberanía de vuestra razon infalible y adgro en silencio los desatinos de vuestros sándios espíritus golpeadores.

Para probar la HIPOCRESÍA y la MENTIRA de vuestra escuela. La HIPOCRESÍA bien demostrada queda, en las festivas segunda y cuarta *derrota* de la quinta epístola en especial. La MENTIRA en todo el curso de la polémica se vé patentizada. Y ¿qué, cada reniego de los infinitos reniegos estampados en *La Revelacion*, no es una mentira además de una blasfemia?

Adjuntas son, señor Director.... como quien le dice al ilustrado director de *La Tertulia*; mientras descansas, maja esas granzas. Esos espíritus saltarines se han empeñado en dar que hacer á todo el mundo.

Al punto que ha llegado la polémica, nos parece que es imposible seguirla. Propósitos de marinero: si ya tomaron ustedes otra vez esta resolucion y la dejaron, (1) ya se vé. Calma, calma! Deshagan Vdes. mi refutacion, si saben, y echen abajo mis argumentos positivos, si pueden. Si no saben ni pueden, como no han de saber ni poder, confiesen ustedes paladinamente conmigo y con todos

(1) *Revelacion*, n.º 7, página 4.

los creyentes de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, y pasemos á otro punto. Dispuesto estoy á discutir alegremente con Vdes., cuando les llegue el turno, hasta los cepillos de las almas. — *Es imposible seguirla.* ¿Quién dirá que esto sea miedo?

Como quiera que al romper la polémica, dirá nuestro contrincante que nos ha vencido... Y dirá la purísima verdad.... Reproduzco la conclusion de mi carta precedente, que los aprieta á Vdes. como un fuerte dogal echado al cuello. Decia así:

— «Sr. Director de toda mi consideracion y aprecio. ¿Es cierto, si ó nó, que he rebatido todos sus argumentos biblicos, uno por uno, sin dejar ningun texto que no esplicase satisfactoriamente? ¿He dejado uno solo? cuál? señálelo V., que á V. le toca. He probado la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo con trece argumentos, cuantos son los testimonios del mismo Hombre-Dios por mí aducidos. ¿Demuestran, si ó no? flaquea alguno? cuál? Cualquiera de ellos basta por si solo para dejar bien sentada la verdad, en cuyo apoyo han sido por mí presentados. ¿Rechaza V. esta verdad? Pues dispóngase V. á combatir todos los argumentos, sin dejar uno. Si esto no hace usted, será porque no puede; si esto no hace V., será porque todos los inominados espíritus de su Redaccion, grandes espíritus, espíritus protectores, espíritus familiares, espíritus de farsa y qué se yo cuantos espíritus, son buenos para juegos de manos, adivinanzas, fotografias cabeza abajo y otros entretenimientos tales, pero no para dar solucion á argumentos.»

¿Qué han contestado Vdes. á este párrafo? Nada, absolutamente nada, cuando lo que procedia en buena ley era examinar una por una las pruebas de mi tesis, una sola de las cuales tratan Vdes. de refutar en su núm. 7. desfigurándola lastimosamente, y combatir las así todas como algun espíritu teólogo ó escriturario mejor les diese á entender; cuando segun las exigencias de la lógica, deber suyo era, considerar todas mis soluciones y retorcimientos dados á los argumentos espiritistas y oponer á cada una de ellas la réplica conveniente, para sosten de su imaginaria demostracion. Así se estudian y se desentrañan las cuestiones, así se discute desde que el mundo es mundo, cuando se sabe discutir: este método señala la razon, este procedimiento enseña la lógica, esta conducta trazan y ordenan á los polemistas de buena fé las leyes de un noble y caballeroso combate. ¿Es esto lo que han hecho Vdes., ó todo lo contrario?

Luego á vuestro contrincante, D. Antonio del Espino y Vera, le sobra razon y derecho para proclamar en alta voz su completo triunfo y vuestra mas vergonzosa derrota. Reconocedlo así, y no queráis parecer demas de pobres, soberbios.

No creais, Sr. Director, que buscamos la huida. Pierda V. cuidado: nadie lo creará, sino que todos lo verán. ¿Quién dijo miedo? si el mas flaco y menguado de los espiritistas es capaz de tenérselas tiesas con el mismo Fierabras en persona. *No creais que buscamos la huida.* Lo que buscáis y pretendéis es *descristianizar* á Alicante: pero lo que habrias de buscar, aunque os costase agotar vuestro arsenal

de falacias é imposturas, es espíritus mas diestros en la lucha que los pasados ya fuera de combate, para dar á los errores mas impios y anticristianos un barniz ó tinte religioso, que no alarmarse en demasia á las conciencias honradas del pueblo alicantino. Esto buscabais al principio, aunque no disteis con ello, puesto que del primer tiron os dejasteis arrancar la hipócrita careta.

Con que, Sr. Director, toque á llamada y congregue de sus espiritistas huestes lo mas escogido, para entresacar de todo lo mejor los mas acreditados mediums y los mas sábios espíritus, y dar forma como salir del mal paso, si se puede, satisfaciendo á mis razonables exigencias y á las reglas de la lógica, que no es espiritista.

Mientras V. se da esta maña, queda de V. atento Capellan Q. B. S. M.

F. de Zarandona.

EL ESPIRITISMO.

El presbítero D. Miguel Sanchez, escritor ventajosamente conocido en la república de las letras, ha publicado una carta al señor vizconde de Torres Solanot, presidente de una sociedad espiritista, acerca de lo que es *el espiritismo*. (1)

Esta obrita del Sr. Sanchez deja muy poco que desear, si es que deja algo, para

(1) Esta carta forma un opúsculo en octavo, de 116 páginas, y se vende á cuatro reales en la administracion de *El Consultor de los Ayuntamientos y Juzgados Municipales*, calle de Carretas, núm. 12, cuarto segundo.

poder apreciar como se merece la nueva aberracion del entendimiento humano que se da á conocer en el mundo con el título de *el espiritismo*.

Ha estudiado el Sr. Sanchez las obras de los principales espiritistas, ha viajado mucho y tenido ocasion de presenciar y apreciar bastantes sesiones y discusiones de estos nuevos sectarios, merced á lo cual, y ayudado por sus conocimientos teológicos y filosóficos, al par que por su notoria erudicion, demuestra cumplidísimamente que el *espiritismo* no es más que una nueva *supersticion* una *magia* ó *brujería* del siglo XIX, que solo tiene por fundamento, ó una *alucinacion* lamentable, ó una *escandalosa supercheria*.

Lo más notable que tiene este trabajo es que toda la fuerza del raciocinio, todo lo que el señor Sanchez aduce para convencer de la falsedad y la inanidad de los tres principios fundamentales del *espiritismo* está basado en aquellos argumentos que los escolásticos llamaban *ad hominem*, es decir, que arguyendo á estos sectarios con sus mismas doctrinas y palabras, cierra la puerta á todas las evasivas y lleva al ánimo el convencimiento más cabal y completo de que el *espiritismo* no es más que una vergonzosa y repugnante *supersticion*.

La razon humana, abandonada á sus solas fuerzas, viene á caer amenudo en las mas solemnes extravagancias; y al mismo tiempo que nos llamamos ilustrados y ponderamos la civilizacion y el saber de nuestro siglo, creemos y obramos más pobre y miserablemente aún de lo que se nos cuenta respecto á tiempos muy remotos. Asi como hay politicos y socialistas para quienes es un adelantamiento la destruc-

cion del estado social y la vuelta á una vida nómada y salvaje, asi tenemos ya en los *espiritistas* á unos nuevos creyentes de la *nigromancia* y la *brujeria*, dispuestos á dirigir el mundo por el arte de los *encantamientos*.

Respetando, como respeto, las personas, y salvando las intenciones, creo de los *espiritistas* lo mismo que cree el señor Sanchez; añadiendo que, segun la opinion de D. Quijote, los azotes son muy buena medicina para conseguir el *desencantamiento*.

En el año próximo pasado de 1871, bajo el epigrafe *El espiritismo*, se publicó una *Epistola de Fario á Antonio*, con un prólogo y anotaciones por D. José Palet y Villava. Este jóven, á quien aprecio y cuya alucinacion deploro, quiso oír mi opinion acerca de su folleto, y hé aqui el parecer escrito que le comuniqué por conducto de un amigo:

«La lectura de este folleto me produce la idea de que el *espiritismo* no es más que una de tantas formas como toma el *racionalismo*.

Es hijo del libre exámen, como todas las sectas protestantes, que, separándose del catolicismo, han pretendido entender y explicar bien el cristianismo, y no nos han dado más que la confusion y el embrollo.

El hombre, rechazando la autoridad que encierra el catolicismo, por seguir la libertad de su antojo y su capricho: hé aqui el protestantismo, hé aqui el racionalismo, hé aqui el origen y fundamento del *espiritismo*.

¿Dónde está la doctrina creada por el *espiritismo*? ¿cuál es? El folleto nada dice, y creo que hace bien en callarla, por-

que todo ello no podrá ser más que la *religion à gusto de los hombres*, y esto por sí solo es un delirio.

Dando por concedido que exista esa doctrina, puede preguntarse: esa doctrina ¿es un hombre el que la predica, como revelada á él por los espíritus? ¿Cómo prueba que sea verdad su revelacion? Sin milagros nadie puede demostrar que tiene una mision sobrenatural y divina. ¿Lo hemos de creer por su palabra?

Si el espiritismo no es revelacion hecha á un hombre, sino revelacion que cualquiera puede obtener, y si nadie tiene que atenerse más que á sus propias revelaciones, ¿no es esto un puro racionalismo? ¿no es esto dejar á la inspiracion privada el negocio de la religion? ¿no es esto dejar al antojo, al capricho, al delirio de cada hombre el formarse ó suponer las creencias en todo lo concerniente á la religion?

El espiritismo, pues, tiene todas las trazas de no ser más que una nueva fase del orgullo y rebelion de la razon del hombre, que rechaza el yugo de la Iglesia católica. Es un nuevo racionalismo, que no producirá más que confusion y locura.

¡Como si no hubiera ya bastante en el mundo!

Por último, el medio ó los medios de que echa mano el espiritismo para darse á conocer á las inteligencias le hacer caer en el más completo ridículo: un *mediums* nervioso y semidormido, el tacto de dedos y el *trípode* giratorio, etc., etc., son asuntos muy propios para sainete.

Esto es lo que me parecia el *espiritismo* antes de que le hubiera juzgado el Sr. Sanchez. Digo ahora lo mismo que

dije entonces; añadiendo además que el que no se cure de la *dolencia espiritista* con la lectura de lo que el Sr. Sanchez ha escrito con mano maestra, bien merece la compasion de las gentes si obra por *alucinacion*, ó la condenacion y el desprecio si lo hace por *superchería*.

Matias Rodríguez Sobrino.

Madrid 18 de Abril de 1872.

NOTICIAS.

El dia 13 del actual concedió Pio IX audiencia á todos los extranjeros residentes en Roma y dirigióles un magnifico y tierno discurso, en el que reseñó las distintas disposiciones de los países que representaba su auditorio, bendiciendo á cada nacion en particular. La estension del discurso del Santo Padre nos impide insertarlo íntegro, pero no podemos menos de transcribir las frases dirigidas á España. Después de hablar de Portugal, de sus escelentes disposiciones y la opresion que sufre de la tenaz masonería, habla en estos terminos de la Nacion Española:

»Paso á España, y bendigo esa nacion eminentemente católica, esa nacion que ha producido tantos Santos para la Iglesia, tantos Santos, de los cuales gran número fueron modelos de mortificacion extraordinaria. Vivimos en un tiempo, queridísimos hijos, en que se desconoce esta mortificacion, ó no se quiere por muchos; bendigo, pues, esa tierra de España, bendita tantas veces por Dios y santificada, como decia antes, por el ejemplo de tantos Santos.

Pero ¡ah! esa España desde hace más de sesenta años es presa de revoluciones humanas, y, gracias á esas revoluciones, la invaden por todas partes falsos principios, que espero no triunfarán jamás; no, jamás, porque encontrarán siempre en ese pueblo un corazon católico que se opondrá á las maldades de los impíos.»

ALEMANIA.—No solo los católicos de Prusia se oponen enérgicamente á la ley sobre inspeccion de escuelas, sino que tambien se niegan á observarla gran número de protestantes que ven tambien en ella un ataque á sus creencias y á sus derechos. El consistorio de la confesion evangélica de Brandebourg ha prohibido á sus Pastores renunciar á sus funciones de inspeccion en las escuelas, y se espera igual acuerdo de otros centros protestantes de importancia.

En cuanto á los católicos, esperan para obrar con toda entereza lo que resuelvan los Obispos reunidos en Fulda, en quienes tienen la mas completa confianza.

Mr. Bismark verá pronto que no es fácil tiranizar brutalmente las conciencias.

FRANCIA.—En virtud de un acuerdo de la Asamblea de los comités católicos de Francia y por la iniciativa de la "Revista de la enseñanza cristiana," se verificará en Paris á principios de setiembre próximo un "Congreso de enseñanza católica" en que serán examinados los legítimos deseos de los católicos en este importantísimo asunto y los medios de satisfacerlos.

El *Volksfreund* publica un manifiesto del comité electoral católico de Austria; segun el que los católicos del mismo sostendrán la libertad de la Iglesia y sus derechos imprescriptibles, en lo referente al matrimonio y á la instruccion, el imperio, la dinastía y los derechos legítimos del pais, añade, que desean y procurarán la reconciliacion sincera de las diferentes nacionalidades del imperio sobre la base de la caridad cristiana y de la justicia, y trabajarán por hacer una legislacion económica que responda á las graves cuestiones que hoy se refieren al capital y al trabajo.

Uno de los asesinos del Arzobispo de Paris, acaba de morir en el hospital de Versalles.

Visita de la Corte de María en la presente semana.

Dia 27.—Ntra. Sra. de los Remedios, en San Nicolás.

Dia 28.—Ntra. Sra. de los Dolores, en San Nicolás, Santa María y Cármen.

Dia 29.—Ntra. Sra. del Rosario, en San Nicolás Santa María y la Misericordia.

Dia 30.—Ntra. Sra. del Consuelo, en las Monjas Agustinas.

Dia 1.º.—Ntra. Sra. de la Asuncion, en Sta. María y la Misericordia.

Dia 2.—La Inmaculada Concepcion de Maria, en S. Nicolás y Sta. Maria.

Dia 3.—Ntra. Sra. de la Soledad, en Santa María y las Monjas Agustinas.

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial misa conventual á las nueve y media. Por la tarde Minerva predicando D. Vicente Morrell, teniente cura de la misma. En Santa María misa mayor á las nueve, y en la Virgen de Gracia misa con renovacion á las ocho. En las Agustinas á las cinco de la tarde Mesada de la Correa en la que predicará D. José Juliá, capellan de la misma.

Mártes.—En las Agustinas el Trisagio de la tarde á las cinco. En la Colegial da principio el mes de María á las seis de la tarde. Despues del Santo Rosario y de la letanía cantada, se leerá la meditacion y ejercicio, seguirá el sermón que predicará todos los dias el doctor D. Nicolás Serra, Pbro., terminando con las flores y despedida.

Miércoles.—Desde este dia la misa conventual será á las nueve menos cuarto, por lo cual no habrá misa de ocho y media en la Colegial en los dias festivos.

Jueves.—En las Capuchinas el Trisagio por la tarde á las cuatro.

Viernes.—En la misma Iglesia el ejercicio del Corazón de Jesus á las cuatro de la tarde, habiendo comunión general por la mañana á las siete y media.

Sábado.—En la Colegial misa de la Virgen á las siete y media.